

Sinalefa

Cuando en un verso se tiene una palabra terminada en vocal y la que le sigue empieza con vocal, se puede utilizar en una misma sílaba.

*Con pie de pluma recorrí tu esfera
mundo gracioso del esparcimiento,
y no fue raro que jugara el viento
con la mentira de la primavera.
(Leopoldo Marechal)*

La sinéresis consiste en formar diptongo con los vocales que no lo constituyen naturalmente para perder una sílaba:

*No me hago al lao de la güeya,
aunque vengan degollando...
(José Hernández)*

La diéresis es la licencia opuesta a la sinéresis y consiste en la disolución de un diptongo en dos sílabas, se marca con dos puntitos sobre la u:

*Qué descansada vida
La del que huye del mundanal rüido.
(Fray Luis de León)*

Hiato es la licencia contraria a la sinalefa; se cuentan dos sílabas donde la sinalefa marca una:

*Que el verso sea como // una
llave que abra mil puertas...
(Vicente Huidobro)*

Fray Luis de León.

Fray Luis de León era un religioso, humanista y profesor del siglo XVI. Estudió en Salamanca.

Estuvo en la cárcel por traducir algunos libros que no estaban bien vistos, pero esto no impidió que su carrera docente siguiera activa y progresando. Las denuncias acabaron provocando que la Inquisición abriera un proceso contra él que duró 5 años. Según la leyenda al volver a su cátedra después de 5 años de ausencia, comenzó su clase con la frase: "Como decíamos ayer...".



A veces el poeta quiebra esta regla y hace que un verso continúe en el siguiente, sin pausa. Esto recibe el nombre de versos encabalgados o encabalgamiento:

“y mientras miserablemente se están los ojos abrasando...”

(Fray Luis de León)

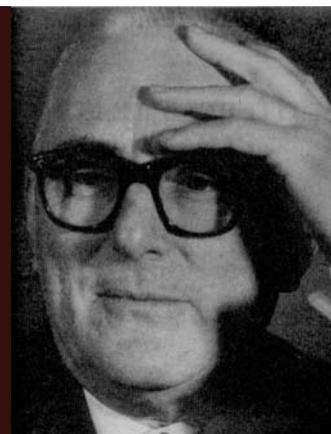
Por último tenemos las pausas. Cada verso o línea pide al final una breve pausa que se llama pausa final:

<i>Como mujer robada le quitaron el nombre,</i>	(pausa)
<i>lo arrojaron al mar.</i>	(pausa)
<i>Le dieron otro para que olvidara,</i>	(pausa)
<i>que ella no sabe pronunciar.</i>	(pausa)
<i>(José Pedroni)</i>	

JOSÉ PEDRONI

Poeta argentino. Nació en Gálvez, Provincia de Santa Fe en 1899 y murió en Esperanza Provincia de Santa Fe, en 1968. Sencillo, humano, accesible por su claridad fraterna, religioso en la intimidad o en el hogar, compañero de la naturaleza, cantor primitivo, honesto, revelador de un vitalismo de su propio mundo cotidiano.

José Pedroni.

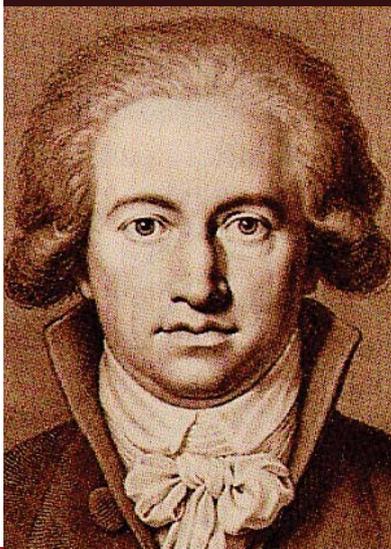


En los versos de más de diez sílabas se produce otra pausa llamada cesura; esta pausa es interior y divide al verso en dos partes llamadas hemistiquios:

<i>Un fresco abrazo de agua//la nombra para siempre,</i>
<i>sus costas están solas//y engendran el verano.</i>
<i>Quien mira es influido//por un destino suave</i>
<i>cuando el aire anda en flores//y el cielo es delicado.</i>
<i>(Carlos Mastronardi)</i>

Por su misma constitución, la poesía está plagada de recursos estilísticos. Es un recurso estilístico cualquier modificación que realiza el poeta para incrementar su expresividad de forma que el texto impresione la imaginación o la memoria del lector; para asegurar su perduración en el tiempo y en la psicología humana, de forma que pueda recordarse con facilidad su forma o su efecto, bien por su abundancia de repeticiones o ritmos, bien por su abundancia en asombro o extrañeza. Estos dos últimos elementos, la repetición y la alienación, son los dos elementos que en proporción variable se presentan en todo lenguaje literario y constituyen las referencias fundamentales a que puede reducirse todo recurso estilístico: recurrencia y/o diferencia. Mediante operaciones de adición de elementos verbales (adiectio), supresión (detractio), transposición (transmutatio) y sustitución (inmutatio) en la lengua de uso común se crea el lenguaje 'estilizado' o literario.

Retrato de Goethe.



Goethe escribe en sus "Máximas y reflexiones": Hay una gran diferencia entre el poeta que busca lo particular con miras a lo general y el que ve lo general en lo particular. El primero da nacimiento a la alegoría, donde lo particular vale únicamente como ejemplo de lo general; el segundo nos entrega la naturaleza propia de la poesía: ésta enuncia lo particular sin pensar en lo general, sin apuntar a él.

Este tratamiento estético, esta función que Jakobson ha denominado poética del lenguaje literario y que llama la atención sobre la forma misma del mensaje de modo que cause placer y estructure fuertemente el interior de una cláusula literaria para hacerla durar en el tiempo protegida por su belleza. La literatura no es en sí misma un conjunto de procedimientos estilísticos, sino el efecto humano o la huella sensible que produce en las experiencias y vida de un individuo.

La poesía rítmica y repetitiva suele ser propia de la inspiración popular: reúne a la gente para que asuma una tradición recurrente, de memoria. La poesía en la que abunda el otro elemento de extrañeza o alienación, por el contrario, resulta enigmática y aísla al poeta de la sociedad, es una tendencia aristocrática y cortesana que puede representar por ejemplo, Quevedo.

De todas maneras, ambas recurren a las figuras retóricas en su constitución; todas ellas enriquecen cada uno de los poemas desde sus inicios.

Algunas de estas figuras son:

Alegoría

Es una figura literaria que pretende representar una idea valiéndose de formas humanas, animales o de objetos cotidianos. También se denomina alegoría a un procedimiento retórico de más amplio alcance, en tanto que por él se crea un sistema extenso y subdividido de imágenes metafóricas que representa un pensamiento más complejo o una experiencia humana real; la alegoría se transforma entonces en un instrumento cognoscitivo y se asocia al razonamiento por analogías o analógico. Un buen ejemplo de alegoría son los siguientes versos de Jorge Manrique:

*Este mundo es el camino
 para el otro, que es morada
 sin pesar
 mas cumple tener buen tino
 para andar esta jornada
 sin errar.
 Partimos cuando nacemos
 andamos, mientras vivimos,
 y llegamos
 al tiempo que fenecemos
 así que cuando morimos
 descansamos.*



Roman Jakobson.